

Género, Activos y Ciclo de Vida:
Una Comparación de Cinco
Cantones de la Provincia de Manabí
de Ecuador

Jennifer Twyman

2010

The Gender Asset Gap Project is a joint initiative of an international research team that was formed in 2009 with four objectives: 1) to collect individual-level asset data from three different countries (Ecuador, Ghana and India) in order to demonstrate the importance and feasibility of collecting data on women's access to and ownership of property; 2) to identify the minimal set of questions on individual level asset ownership that are needed in multi-purpose household surveys to calculate the gender asset and wealth gaps; 3) to develop various measures of gender asset and wealth gaps that can be used by national governments to track progress toward Millennium Development Goal 3 on gender equality and women's empowerment; and 4) to identify the critical enabling or constraining social, economic, and institutional factors affecting women's asset ownership in order to help policymakers and others to improve women's claims to productive assets.

The project is housed at the Centre of Public Policy (CPP) at the Indian Institute of Management Bangalore (IIMB). The project team leaders are Hema Swaminathan, IIMB; Abena D. Oduro, University of Ghana; Carmen Diana Deere, University of Florida; Cheryl Doss, Yale University; and Caren Grown, American University. FLACSO-Ecuador hosted the field work in Ecuador.

The Gender Asset Gap Project Working Papers present preliminary results and have not been formally peer reviewed. They are circulated in order to stimulate discussion and critical comment. The authors hold the copyrights to the contents of the papers and any opinions expressed are solely theirs.



भारतीय प्रबंध संस्थान बेंगलूर
INDIAN INSTITUTE OF MANAGEMENT
BANGALORE

Centre for Public Policy
Indian Institute of Management
Bannerghatta Road, Bangalore 560076, Karnataka, India
Ph: 91 80 26993323. Fax: 91 80 26994050
Email: genderassetgap@iimb.ernet.in
Project website: <http://genderassetgap.iimb.ernet.in>
Website: www.iimb.ernet.in

Agosto 27, 2010

INFORME DE INVESTIGACIÓN PARA EL PROYECTO ACTIVOS, POBREZA E DESIGUALDAD DE GÉNERO. PROGRAMA DE GÉNERO Y CULTURA, FLACSO-ECUADOR

GÉNERO, ACTIVOS Y CICLO DE VIDA: UNA COMPARACIÓN DE CINCO CANTONES DE LA PROVINCIA DE MANABI DE ECUADOR

Jennifer Twyman, Universidad de Florida y FLACSO-Ecuador

Esta ponencia resume el trabajo de campo cualitativo en Manabí durante el mes de noviembre de 2009;¹ explora la manera en que hombres y mujeres de Manabí adquieren activos durante las diferentes etapas de sus vidas, así como la importancia de la propiedad de activos para las mujeres. Se incluyen cinco etapas del ciclo de la vida: 1) antes del matrimonio, 2) compromiso y matrimonio o establecerse como unión consensual, 3) durante el matrimonio o la unión consensual, 4) separación y divorcio, y 5) viudez.

Existen tres preguntas centrales que se exploran en esta ponencia: 1) ¿Ofrece el empleo estable oportunidades para adquirir activos, o por el contrario, la falta de un empleo estable dificulta dicha adquisición?; 2) ¿Contribuyen la migración y las remesas de dinero a la adquisición de activos?; y 3) ¿Tiene el microcrédito un rol positivo en la adquisición de activos? La hipótesis plantea que las diferentes oportunidades de empleo para hombres y mujeres pueden tener un impacto en sus oportunidades para adquirir activos, especialmente durante la etapa de soltería. Las remesas de los migrantes tienen también un papel importante en la adquisición de activos en el caso de hombres y mujeres y pueden variar a lo largo de las diferentes etapas de la vida, dependiendo de quién es la persona que ha emigrado, quién recibe las remesas así como cualquier otra regla vinculada a la recepción de las mismas. Finalmente, la disponibilidad y el acceso a microcréditos tienen ~~tendrán~~ también un impacto en la adquisición de activos y pueden variar a lo largo de la vida de una persona.

Antecedentes

Como parte de la investigación cualitativa del proyecto Activos, Pobreza e Desigualdad de Género, se escogió a Manabí como ~~un~~ estudio de caso regional para contrastar con diferentes lugares en la sierra y debido a que: es una de las provincias costeras menos estudiadas; en ella se desarrollan. Diversas actividades económicas con diferente impacto en la adquisición de activos y; existe una abundante oferta de

¹ Mayra Avilés, Jackeline Contreras, Carmen Diana Deere, y la autora condujeron el trabajo de campo.

programas de microcrédito. Por ejemplo, ESPOIR es un instituto de microcréditos que respalda diversos proyectos en Manabí².

El estudio de caso incluyó la realización de grupos focales, entrevistas con abogados, jueces, agentes inmobiliarios, investigadores, líderes organizacionales y otros. Se organizaron once grupos focales con siete organizaciones diferentes – organizaciones de mujeres, cooperativas de ahorro y crédito y otras organizaciones – en cinco cantones de la provincia de Manabí. El número de participantes de cada organización varió desde cinco mujeres en el caso más pequeño hasta más de 30 participantes en los grupos más grandes. Estos grupos grandes fueron divididos en dos o tres grupos más pequeños de entre 10-15 mujeres para maximizar la participación. Los grupos focales se condujeron en lugares tanto rurales como urbanos. Se condujo también un grupo focal masculino, así como otro con hombres y mujeres. Un grupo se lo condujo con mujeres profesionales de clase media; quienes participaron en todos los otros grupos eran de clase baja popular.

Se discutieron cuatro temas principales con los grupos focales: 1) acumulación de activos a lo largo del ciclo de vida, 2) el rol de los activos durante épocas de crisis económica, 3) conocimiento de mercados de activos, y 4) toma de decisiones al interior de los hogares sobre la adquisición y el uso de activos. En general cada grupo se concentró en dos de los cuatro temas. Esta ponencia se relaciona directamente con los grupos que discutieron la acumulación de activos a lo largo del ciclo de vida;³ sin embargo, también guarda relación con todos los otros grupos focales y las diecinueve entrevistas realizadas durante la investigación de campo en Manabí.

Los grupos focales se formaron en los cantones de Portoviejo, Manta, Montecristi, 24 de Mayo, y Olmedo (ver en el Anexo 1 una lista de los grupos participantes). Estos cinco cantones están localizados en el sur de Manabí cercanos a la capital, Portoviejo. Por este motivo, así como por la naturaleza no representativa de la metodología de grupo focal, los resultados y conclusiones alcanzados en este estudio de caso no pueden generalizarse a otros grupos o áreas en Manabí. Sin embargo, se espera que este estudio de caso proporcione información sobre cómo Manabí y la costa ecuatoriana difieren de la sierra. Se espera también que el estudio de caso estimule en el futuro nuevos cuestionamientos e hipótesis, relacionadas con temas de activos, pobreza, e inequidad de género.

Ubicación

Provincia de Manabí. Tal como se definió anteriormente, Manabí es una provincia costera en Ecuador (ver en el Anexo 2 un mapa del Ecuador, Manabí, y los cinco

² Entrevista con Verónica Moreno, Directora ejecutiva, ESPOIR, Quito, julio 24, 2009.

³ El grupo de mujeres profesionales de clase media trató este tema, aunque fue mayoritariamente excluida la información de esta ponencia. Ver Deere (2010) para mayor información sobre acumulación de activos de mujeres profesionales de clase media en Ecuador.

cantones seleccionados). Esta provincia está formada por 22 cantones y un total de 75 parroquias. La provincia es muy conocida por el pueblo de Montecristi, donde se originaron alrededor de 1630 los sombreros de paja toquilla, conocidos como sombreros de Panamá, y también porque Eloy Alfaro, líder de la Revolución Liberal, nació allí en 1842. Portoviejo, la capital de la provincia, fue fundada en 1535 y fue la primera ciudad española en la costa ecuatoriana (Molina, 2007).

Aunque en general la tierra en Manabí está distribuida de manera más equitativa que en el resto de todo el Ecuador, de ninguna manera quiere decir que la distribución sea equitativa. El promedio del coeficiente Gini para la distribución de la tierra en el Ecuador en el 2006 era 0,8, lo que quiere decir que la tierra está distribuida inequitativamente⁴ (CISMIL y CONCOPE, 2006). Sin embargo, cada uno de los cantones en Manabí tenían un coeficiente Gini más bajo, con excepción de Montecristi, donde era ligeramente más alto; el rango variaba desde 0,5 en Jaramijó hasta 0,81 en Montecristi. Ferrín (1988) explica que aunque en Manabí han predominado las propiedades pequeñas y medianas, existe una polarización, dada la presencia de algunas haciendas ganaderas grandes en la región. En una entrevista, la historiadora Tatiana Hidrovo⁵ explicó que el norte de Manabí se caracterizaba por la presencia de propiedades de mayor tamaño; sin embargo, dichas haciendas eran pequeñas en comparación con las que se encuentran en la sierra. Estas haciendas estaban enfocadas hacia la producción ganadera, pero también producían cacao y tagua para exportación. En el sur de Manabí la tenencia de tierra se caracterizaba por la presencia de fincas más pequeñas y propiedades comunitarias. Los cultivos predominantes en esta área eran café, y paja de la variedad toquilla.

Rosa Ferrín (1986) trata sobre tres fases en la tenencia de tierra en la región: 1) 1800-1860, determinada por el usufructo comunal y libre o abierto de la tierra; 2) 1860-1930, período durante el cual, la tierra estuvo privatizada y las haciendas más grandes monopolizaron la tierra; y 3) a partir de 1930. Según Ferrín, desde los años 30 en adelante, están caracterizados por la “crisis de la gran propiedad” o la crisis de los latifundios. Durante esta crisis, aparecieron más fincas pequeñas y medianas, dado que las haciendas fueron divididas por ventas, herencias y en algunos casos, la ejecución de hipotecas por parte de bancos (Ferrín, 1986 y 1988).

Históricamente, Manabí ha sido un punto importante para la producción de muchos de los productos de agroexportación del Ecuador, incluyendo cacao, caucho, tagua y café (Ferrín, 1988). Los cultivos de ciclo corto como el maíz, arroz, yuca, fréjol y achote se cultivan también para autoconsumo y los mercados locales.⁶ El café, aunque no tenga precios tan altos como años atrás, dada la caída de precios a finales de los 90s (Guerrero, 2007), es todavía un cultivo importante en Manabí. El agricultor promedio

⁴ Mientras el coeficiente Gini sea más cercano a cero, la distribución será más equitativa; mientras más cercano sea este coeficiente a uno, la distribución es más inequitativa.

⁵ Entrevista con Tatiana Hidrovo, Directora de Ciudad Alfaro, Montecristi, Noviembre 18, 2009.

⁶ Entrevista con representantes de FECAFEM, Portoviejo, Noviembre 16, 2009.

tiene dos o tres hectáreas de tierra, de las cuales, una o dos están dedicadas al cultivo de café; los productos de ciclo corto son cultivados en el resto de la tierra.⁷

En el 2001 Manabí tenía un poco más de un millón de habitantes, más o menos el 10% de la población total del país (SIISE, 2008). La agricultura, así como la pesca, el turismo y el tejido de paja toquilla (el tipo de paja utilizado para elaborar los sombreros de Panamá y otros productos artesanales) son actividades importantes en el área. La manufactura, el comercio, y la agricultura/pesca son los tres sectores principales que representan alrededor del 60% de la producción de la provincia en el 2004 y el 63% del empleo en el 2001 (CISMIL y CONCOPE, 2006). El producto bruto per cápita en el 2004 era de \$1.605 en 2000 dólares (CISMIL y CONCOPE, 2006) muy por debajo del PIB per cápita total en el Ecuador, el cual era de \$2.506 en el 2004.⁸

El cuadro 1 presenta la existencia de un alto predominio de pobreza en Manabí basándose en las necesidades básicas no satisfechas. Mientras que la incidencia de pobreza en el país es alrededor del 61%, Manabí tiene una incidencia de casi el 75%, con algunos de los cantones en la provincia que alcanzan el 94%. La incidencia de extrema pobreza en Manabí es una de las más altas, con un 47%; en general, la extrema pobreza del Ecuador es del 32% (SIISE, 2008). Los cuadros del 2 al 6 proporcionan indicadores sobre necesidades básicas.⁹ Estos cuadros presentan información que indican que Manabí está muy por debajo del promedio nacional en cada uno de los indicadores; únicamente el 30% de los hogares cuentan con agua entubada que depende de un sistema público de agua potable y sólo el 28% está conectado a un sistema de alcantarillado; el promedio nacional de quienes reciben estos dos servicios es del 48%. En Manabí, el 81% de los hogares tiene electricidad y sólo el 19% tiene servicio de teléfono, comparado con el 90% y el 32% respectivamente, a nivel nacional. Estas discrepancias son aún más notorias en las áreas rurales. En general, al 81% de los hogares en Manabí (99.5% en áreas rurales y 63.8% en áreas urbanas) les falta por lo menos uno de los servicios básicos (agua entubada, conexión al sistema de alcantarillado o electricidad).

Los bajos niveles de educación y empleo pueden ser en parte responsables de los altos niveles de pobreza. El índice de analfabetismo en Manabí es del 12,5 %, y es similar para hombres y mujeres; dicho porcentaje es más alto que el índice nacional que es del 9% (cuadro 7). En promedio hombres y mujeres completan 6,1 años de escolaridad, valor que nuevamente es menor al promedio nacional que es de 7 años (cuadro 8). El 55% de la población completó la educación primaria en Manabí, en comparación con el 69% que lo hizo en el Ecuador (cuadro 9). En el caso de las mujeres, hay mayor probabilidad de que terminen la educación primaria si se compara con los hombres. Un

⁷ Entrevista con representantes de FECAFEM, op. cit.

⁸ Página web del Banco Central del Ecuador:
http://www.bce.fin.ec/indicador.php?tbl=pib_per_capita, acceso en mayo 23, 2010.

⁹ Estos indicadores se diferencian de los utilizados para calcular el índice de pobreza basado en las necesidades básicas no satisfechas.

17% de los individuos terminaron la educación secundaria en Manabí, en comparación con el 23% que lo hizo a nivel nacional; nuevamente, en el caso de las mujeres, es más probable que este grupo complete su educación secundaria (cuadro 10). Por otra parte, sólo el 44% de la población de Manabí es económicamente activa comparada con el 51% del índice nacional (cuadro 11).

La migración y las remesas son una estrategia que hipotéticamente se convierte en una estrategia para la acumulación de activos. La migración es ampliamente difundida en Manabí; tal como una mujer de clase media del grupo focal de mujeres nos contó, “[La migración] es tan común que estoy segura que cada familia tiene un familiar fuera.” Aproximadamente el 4% de los emigrantes del Ecuador son de Manabí, 3,8% de los hombres y 4,8% de las mujeres; esto corresponde al 1,4% de la población de Manabí, 1,3% de la población masculina y 1,4% de la población femenina (FLACSO-UNFPA, 2008). Para los hogares que reciben remesas, el 49% del ingreso familiar está formado por las remesas recibidas de los migrantes (CISMIL y CONCOPE, 2006). En el caso de las familias que reciben remesas, éstas proporcionan los medios necesarios para adquirir activos.

El acceso a créditos, especialmente microcréditos es otro medio potencialmente importante para adquirir activos. La Red Financiera Rural (RFR) es una red de organizaciones microfinancieras con 53 organizaciones miembros formadas por bancos, Cooperativas de Ahorros y Crédito (COACs), y organizaciones no gubernamentales (ONGs) (Boletín, 2009). En el 2009, 35 organizaciones de crédito asociadas con RFR, con 55.000 clientes, concedieron créditos por más de \$69'500.000 en Manabí. Estas cifras indican que Manabí es una provincia con muchas oportunidades de microcréditos, los cuales deberían contribuir en la acumulación de activos.

Descripción de los cantones y grupos focales

Para este estudio de caso, se seleccionaron cinco cantones diferentes localizados en la región al sur de Manabí, desde la costa hacia el interior en dirección al límite provincial oriental. Dos de los cantones, 24 de Mayo y Olmedo son rurales y su principal actividad es la producción agrícola. En el cantón de Montecristi que está en la mitad de la provincia, se trabajó con un grupo en Guayabal localizado en el camino entre Portoviejo y el pueblo de Montecristi. Este grupo está en un área rural, pero la agricultura no era la actividad productiva principal para los participantes del grupo focal; muchos de los miembros de este grupo producían artesanías. En el cantón Portoviejo se realizó otro grupo en el pueblo costero de Crucita, cuyas actividades primarias incluían artesanías, procesamiento de pescado y el turismo. Dos grupos urbanos se organizaron en Portoviejo y Manta. Los participantes de Portoviejo venían de áreas urbanas y periurbanas, por tanto se dedicaban a actividades agrícolas entre otras ya mencionadas, mientras que el grupo de Manta se centraba en la industria pesquera y el turismo.

El resto de la ponencia busca explorar las diferencias regionales en cuanto a la acumulación de activos en las diferentes etapas de la vida, prestando especial atención a cualquier diferencia que pudiera existir entre lo urbano y rural. La sección siguiente analiza la acumulación de activos de las personas mientras están solteras; luego una vez que se casan o empiezan a vivir en pareja, después de lo cual viene una sección sobre la adquisición de activos durante el matrimonio, especialmente la acumulación de tierra y vivienda, dos de los mayores recursos adquiridos durante esta etapa de la vida. Después, se tratan diferentes etapas de disolución de relaciones, analizando primero cómo se dividen los recursos durante las separaciones y los divorcios, y en segundo término, debido a la muerte de uno de los cónyuges. Finalmente, para concluir el ciclo, se analiza como se distribuyen las propiedades por la herencia a la muerte de los padres.

Acumulación de activos durante la soltería

Como ya se mencionó antes, hombres y mujeres tienen pocas oportunidades laborales en el sector formal en Manabí; el grupo de edad entre 15 y 24 años, se considera el rango en que las personas son solteras: 60% de mujeres y el 24% de hombres no cuentan con ingresos propios (CISMIL y CONCOPE, 2006). La falta de empleo, y por tanto de ingresos, junto con el hecho de que las parejas se casan o forman uniones consensuales a edades tempranas parecen ser los limitantes para su capacidad de acumular activos durante la soltería. Esto tiene más importancia para las mujeres y niñas. En pocos grupos focales nos dijeron que las niñas a menudo se casan o empiezan a convivir con sus parejas entre los 13 y 16 años de edad. Otras niñas se embarazan a estas edades tempranas y con frecuencia son abandonadas por sus parejas, generándose la presencia de numerosas madres solteras. Un grupo focal mencionó también el hecho de que los bajos niveles de educación y la dificultad de alcanzar una educación secundaria en el área son otras circunstancias que limitan la posibilidad de conseguir un buen trabajo y acumular activos, aunque a pesar de ello si hay algunos hombres y mujeres solteros pueden llegar a hacerlo.

Todos los grupos mencionaron que los hombres y mujeres solteros gastan en artículos de uso personal como vestimenta e invierten en aparatos electrónicos. Unos pocos hombres o mujeres llegan a adquirir electrodomésticos como cocinas, refrigeradoras u otros artículos para el hogar. Con frecuencia se mencionan teléfonos celulares como una de las primeras compras de hombres y mujeres; únicamente en el caso de hombres se menciona que compran motocicletas. De acuerdo con la información de los grupos focales, muy pocos hombres y mujeres ahorran dinero; en general, los hombres y mujeres solteros viven en la casa de sus padres y por tanto, parece común que ellos ayuden con los gastos de manutención de sus hogares en caso de ser necesario.

La mayoría de los grupos focales enfatizaron en la necesidad de un empleo como condición para que hombres y mujeres solteros adquieran activos y mencionaron que las oportunidades de empleo (así como las educativas), especialmente para las mujeres, eran limitadas en el área. En ambos casos de hombres y mujeres solteros, compran

aparatos electrónicos con frecuencia con crédito directo de los almacenes. Dado que el empleo es por lo general uno de los requisitos para obtener un crédito directo de los almacenes, la falta de empleo limita esta oportunidad.

Matrimonios y Uniones Consensuales

Basándose en la información de los grupos focales, las uniones consensuales parecen ser mucho más comunes que los matrimonios formales; las mujeres profesionales de clase media dijeron que esto era real, especialmente en las clases más bajas y en las áreas rurales. Hubo un par de excepciones: el pequeño grupo de mujeres en Guayabal y las mujeres profesionales de clase media dijeron que el matrimonio era más común entre sus grupos. De entre aquellos que contraen matrimonio, la norma era una ceremonia civil; los matrimonios religiosos no son comunes. En Guayabal dijeron también que la pareja empieza con una unión consensual y luego contrae matrimonio.

Según la historiadora Tatiana Hidrovo existe una tradición prehispánica de relaciones poligámicas que ayudan a explicar el predominio de uniones consensuales en el área.¹⁰ Así mismo, la falta de presencia de la iglesia católica hasta los años 50 influyó en el predominio de uniones consensuales sobre los matrimonios en la región. Desde su perspectiva, el beneficio de las uniones consensuales frente a los matrimonios formales es que la pareja tiene la oportunidad de asegurarse que las cosas van a funcionar entre ellos y en el caso de que algo falle, pueden separarse. Otro beneficio de las uniones consensuales es que es más fácil separarse en este caso, que en el de un matrimonio.¹¹ El divorcio es costoso y requiere de mucho papeleo, mientras que la separación de una unión consensual puede hacerse fácil y rápidamente. De igual manera, las mujeres en un grupo focal en Manta dijeron que preferían las uniones consensuales porque si las cosas no funcionan, "...cada uno va por su lado". Una mujer dijo que ella hizo la prueba con su pareja en una unión consensual por diez años, antes de casarse. Otra mujer nos dijo que "para ser feliz no es necesario casarse". Sin embargo, una mujer sí mencionó que las parejas en la actualidad están más dispuestas a casarse (después de un tiempo en unión consensual), por el bienestar de los hijos.

El predominio de las uniones consensuales parece tener un impacto en la forma de acumulación de activos (individual o en conjunto) durante esta etapa de la vida. Los derechos conjuntos sobre la propiedad parecen ser más seguros en el caso de matrimonios que en las uniones consensuales, aunque se supone que la ley ecuatoriana los ampara por igual.¹² Las parejas en uniones consensuales legalmente aparecen como solteras, ya que su estado civil consta como "soltero/a" en su cédula de identidad, mientras que quienes están legalmente casados, aparece su estado legal en su cédula.¹³

¹⁰ Entrevista con Tatiana Hidrovo, op. cit.

¹¹ Entrevista con jueces de lo civil, Martha Vélez y Zoila García, Portoviejo, 16 de noviembre de 2009.

¹² Artículo 222 del Código Civil (Ecuador, 2009).

¹³ Entrevistas con Jorge Zambrano, corredor inmobiliario, Portoviejo, noviembre 9, 2009 y Pedro Montúfar Palomeque, abogado y notario, Sucre, noviembre 17, 2009.

Esta ligera diferencia dificulta a los notarios saber si alguien es parte de una unión consensual; en realidad depende de la buena voluntad del individuo al momento de registrar su propiedad. Lo anterior implica que los recursos o activos acumulados durante una unión consensual puedan quedar como propiedad individual en lugar de propiedad conjunta.

Regalos de matrimonio

De acuerdo con los criterios de los grupos focales, al darse pocos matrimonios, son también pocas parejas las que reciben regalos de matrimonio. No es común que las parejas que forman uniones consensuales reciban regalos, ni tampoco reciben regalos de compromiso o que se entregue una dote. Los grupos focales nos dijeron que cuando hay un matrimonio es común que los padres del novio y de la novia paguen los gastos de la boda; no parece existir ninguna tradición sobre la manera en la cual se dividen los costos: una mujer indicó que los padres del hombre y de la mujer llegan a un acuerdo sobre cómo dividir los costos.

En tres grupos focales, uno en Crucita, uno en Guayabal, y uno en Manta, se discutió sobre los regalos de matrimonio. En Crucita dijeron que sólo las parejas que se casan formalmente por la iglesia reciben regalos. En Guayabal dijeron que las parejas que se casan reciben regalos, pero no quedó claro si esto incluye ceremonias civiles o únicamente las religiosas. En Manta dijeron que quienes se casan formalmente, sea por ceremonia civil o por la iglesia, reciben regalos. Todos estos grupos dijeron que los regalos que se reciben al momento del matrimonio se los considera propiedad de la pareja, y no propiedad individual de uno de ellos. Los regalos más comunes mencionados en todos los grupos focales fueron electrodomésticos pequeños y otros artículos eléctricos para el hogar; otras cosas como ollas, sartenes, tazones, vasos, lencería, planchas, tostadoras, licuadoras y a veces cocinas. Uno de los grupos más urbanos, así como las mujeres de clase media plantearon que ahora era más común que las parejas sugieran en la invitación de bodas que el regalo sea un depósito de dinero. En Guayabal, uno de los grupos más rurales dijeron que no habían escuchado en el área sobre esta costumbre, pero que unas pocas parejas a veces recibían regalos en dinero.

Capitulaciones y separación de la propiedad

En Ecuador, ambos casos, las parejas casadas y las uniones consensuales pueden hacer acuerdos matrimoniales (capitulaciones), incluyendo la separación de propiedad. Ecuador tiene un régimen de propiedad conyugal parcial, lo que significa que todos los activos acumulados durante la soltería, y todos los activos heredados constituyen propiedad individual, mientras que las propiedades y rentas acumuladas durante el matrimonio o en una unión consensual son propiedad conjunta. Se puede recurrir a capitulaciones para declarar la propiedad individual como propiedad común o la propiedad común como propiedad individual; se lo puede hacer también de manera general para todas las propiedades acumuladas durante el matrimonio o la unión consensual, o para ciertos activos específicos. Se puede llegar a estos acuerdos sea al momento de contraer matrimonio o empezar la unión consensual, o durante los mismos.

Las capitulaciones no parecen ser comunes en Manabí. Únicamente consultamos a dos grupos focales sobre las mismas, pero ninguno de los participantes en los grupos parecía entender de lo que estábamos hablando, y algunos en otro grupo dijeron que no eran comunes. Las entrevistas con notarios en las áreas rurales y urbanas confirmaron el hecho de que estos acuerdos conyugales no son comunes. En el cantón rural 24 de Mayo, el notario del pueblo de Sucre nos dijo que en sus cuatro años de servicio nunca había hecho una sola capitulación.¹⁴ En la ciudad de Manta el notario nos dijo que se hacen alrededor de 20 separaciones de propiedad conyugal por año, pero usualmente por problemas de deudas. Ella había registrado únicamente dos capitulaciones en los últimos tres años.¹⁵

Los jueces de Portoviejo dijeron también que las capitulaciones eran raras.¹⁶ Sin embargo, explicaron que esto puede ocasionar problemas si la pareja se divorcia o se separa; explicaron que la propiedad individual usualmente se mezcla con la propiedad conyugal durante el matrimonio o la unión consensual. Si una pareja se separa o se divorcia, es difícil determinar a quién pertenece la propiedad.

Durante el matrimonio/unión consensual

Primeras compras y propiedad

Después del matrimonio o de formar una unión consensual, es común que las parejas en Manabí vivan con sus padres durante un tiempo antes de trasladarse a su propia casa. Los participantes de los grupos urbanos y rurales mencionaron esta práctica. Aunque las parejas aspiran a tener su propia casa, (así como tierras y un negocio) no es típico que ésta sea una de las primeras compras que hacen las parejas. En Portoviejo se nos indicó que era difícil ahorrar lo suficiente como para comprar una casa y con frecuencia otros artículos para el hogar eran comprados antes. En Portoviejo, algunos artículos que se compran comúnmente en primer término después del matrimonio o de formar una unión consensual incluyen una cocina, televisión, refrigerador, cama y otros muebles. Se mencionaron también otros artículos similares en Manta, pero en su lista se incluyen también vehículos. En Crucita los artículos mencionados eran cocina, utensilios de cocina, televisión, refrigeradora y auto. Los grupos en Crucita y Olmedo nos dijeron que este tipo de artículos con frecuencia se adquieren nuevos a través del crédito directo de los almacenes. Algunas entrevistas y observaciones en tiendas de aparatos electrónicos y electrodomésticos en Portoviejo nos permitieron verificar que el crédito directo es accesible para este tipo de artículos si el comprador tiene un trabajo estable y un lugar de residencia fijo o si alguien hace de garante.

Los grupos en Guayabal, Crucita y Manta consideran que este tipo de artículos pertenecen a ambos miembros de la pareja sea que estén casados o en unión consensual. En Noboa, el grupo de hombres dijo que estos artículos del hogar pertenecen a todos los

¹⁴ Entrevista con Pedro Montufar Palomeque, op. cit.

¹⁵ Entrevista con Vielka Reyes, notaria, Manta, noviembre 11, 2009.

¹⁶ Entrevista con las jueces de lo civil, Martha Vélez y Zoila García, op. cit.

miembros de la familia, puesto que todos trabajan para adquirirlos. En Guayabal, se discutió el hecho de que ambos miembros de la pareja hacen juntos las compras de los artículos para el hogar, pero es el hombre quien en realidad hace la compra, ya que es él quien tiene el trabajo y por tanto los ingresos. Puesto que él compra los activos, él es el dueño; sin embargo, las mujeres nombraron algunos artículos como la cocina, plancha, licuadora, y cuando tienen refrigeradora, lavadora y tostadora, como artículos que pertenecen a las mujeres. Nos dijeron también que son las dueñas de estos electrodomésticos, ya que son ellas quienes los usan.

Como se dijo ya con anterioridad, lo usual es que sean los hombres quienes estén empleados, ganen dinero, y por tanto compren y sean los propietarios de estos activos. También preguntamos a los grupos sobre quién contribuye para los gastos y quién administra el presupuesto. En general la respuesta fue que los hombres contribuyen más, pero que son las mujeres quienes administran el dinero. Esta fue la situación en Portoviejo, pero también nos dijeron que dependía de quién ganara más dinero. En Noboa nos dijeron que por lo general los hombres contribuyen en mayor medida para los gastos del hogar, pero que son hombres y mujeres quienes administran el dinero y hacen las compras. En Manta se mencionaron algunas estrategias. Algunos estuvieron de acuerdo con que los hombres contribuyen en mayor medida para los gastos del hogar, pero que son las mujeres quienes administran el dinero. Una mujer dijo que hombres y mujeres pagan por gastos diferentes: los hombres pagan los servicios básicos como agua potable y teléfono, mientras que las mujeres pagan por la educación de los hijos, comida y decoración para el hogar. Otra mujer dijo que dependía de la temporada del año y de las oportunidades de empleo; su esposo tenía un empleo temporal y pagaba por ciertos gastos cuando estaba empleado, pero cuando no, ella tenía que cubrir todos los gastos. Quien paga al momento de comprar ciertos artículos puede algunas veces determinar quién es el dueño de los mismos, pero las mujeres que administran el presupuesto familiar toman las decisiones sobre lo que se compra.

Adquisición de tierras y casa

La mayoría de personas en los grupos focales en Manabí parecían ser dueñas de sus propias casas. En el 2006, el 71% de los hogares de Manabí eran dueños de su propia casa, el 19% tenía las propiedades con otro tipo de tenencia (alquiler y usufructo, recibido a cambio de servicios, etc.)¹⁷ En un grupo en Portoviejo once de las catorce mujeres eran dueñas de su propia vivienda. La historiadora Tatiana Hidrovo plantea la hipótesis de que tener su propia vivienda es más importante para las mujeres que para los hombres; una mujer en una unión consensual espera que su pareja ponga la casa a su nombre.¹⁸

Después de comprar electrodomésticos, aparatos electrónicos y otros artículos para el hogar, las parejas aspiran a construir o comprar su propia casa. En los seis grupos en

¹⁷ Cálculos de datos del autor a partir de la Medición sobre el estándar de vida de los años 2005-2006 (INEC, 2006).

¹⁸ Entrevista con Tatiana Hidrovo, op. cit.

los que se discutió este tema, se dijo que era más común construir una casa que comprarla. Por lo general, las parejas construyen su casa poco a poco mientras viven con sus padres. En algunos casos la construcción se la hace ahorrando poco a poco y en otras ocasiones recurriendo a créditos. En algunos grupos el programa gubernamental del MIDUVI les había ayudado a conseguir su propia vivienda, mientras que para otros grupos, este programa les ayudó muy poco. En ambos casos, el construir una casa y el obtenerla a través de un subsidio del MIDUVI, implica la propiedad de un lote de terreno en el cual se hará la construcción.

En base a la información de los grupos focales y unas pocas entrevistas, parece que es bastante común en Manabí ser propietario de su propia vivienda. También parece que es más común heredar la vivienda que comprarla. En general, los grupos focales más rurales discutieron sobre la herencia de la tierra, y los grupos más urbanos discutieron al menos la posibilidad de comprar la tierra. Los participantes en el área rural de Noboa dijeron que la solicitud de préstamos para la construcción de viviendas no era común, pero los participantes en el grupo rural de Olmedo dijeron que la gente sí solicita créditos. Crucita, un grupo semirural, dijo también que los préstamos eran comunes. Una clara diferencia entre los grupos urbanos y rurales en cuanto a la adquisición de tierra y vivienda fue que en los grupos rurales (Noboa y Olmedo) dijeron que usualmente no tienen títulos de propiedad sobre sus tierras o vivienda, mientras que en los grupos más urbanos de Guayabal, Crucita y Portoviejo dijeron que los títulos eran comunes y que como tales, tenían acceso a los programas de vivienda del gobierno a través del MIDUVI. Parece también que al menos en 24 de Mayo, las mujeres buscan estos títulos con mayor frecuencia que los hombres.¹⁹ Otra característica común entre los participantes de los grupos rurales, era que sean propietarios de tierras agrícolas que hayan heredado (Noboa), comprado o alquilado (Olmedo).

Estrategia para la acumulación de bienes: Importancia de los créditos y las remesas CREDITO. Los servicios de micro-créditos parecen tener una disponibilidad importante en Manabí. Hay muchos grupos que ofrecen créditos y prácticamente todos los grupos focales mencionaron la existencia de al menos alguna oportunidad crediticia. Sin embargo, los grupos fueron con frecuencia organizados alrededor de organizaciones microcrediticias y por lo tanto no eran representativos de todos los individuos en Manabí; pueden existir barreras para estos créditos que nunca las observamos.

En base a las discusiones de los grupos focales, un uso común del crédito parece ser la compra de electrodomésticos y aparatos electrónicos. Todos los almacenes de electrodomésticos y equipos electrónicos que visitamos durante el estudio de caso ofrecieron crédito directo del almacén. Los requisitos para este tipo de crédito generalmente incluyen un empleo estable y/o residencia fija o la firma de una garantía. De igual manera, algunos de los grupos mencionaron que para adquirir

¹⁹ Entrevistas con Pedro Montufar Palomeque, op. cit. y José Luis Ordóñez, Registrador de la Propiedad, Sucre, noviembre 17, 2009.

electrodomésticos y equipos electrónicos con frecuencia se recurría al crédito puesto que era más fácil el efectuar pagos mensuales que el ahorrar suficiente dinero en efectivo antes de hacer la compra.

Otros usos del crédito mencionados por los grupos focales incluían producción agrícola y el capital para negocios pequeños (este tipo de créditos se lo obtiene a través de ESPOIR y Banco Solidaridad). Otro uso común del crédito es para enfrentar problemas económicos que tengan mayor impacto en las familias como enfermedades o desastres naturales. En algunos casos también se los usa para cubrir gastos de celebraciones como matrimonios, quinceañeras, bautizos y fiestas de la comunidad. Muchos grupos dijeron que era más común solicitar préstamos para este tipo de eventos que vender o empeñar sus bienes. De esta manera, los préstamos proporcionan un medio por el cual los hogares pueden mantener su base de activos intacta.

A partir de las discusiones de los grupos focales se desprende que las oportunidades microcrediticias son abundantes. En Noboa se mencionaron “banquitos” y “cadenas”, así como el hecho de que en la mayoría de comunidades cuentan con fondos mortuorios que proporcionan un ataúd y fondos para nueve días de funeral , y \$300 para la viuda. En Olmedo, veintinueve miembros de la Asociación Lambda formaron un banco comunal que proporciona oportunidades para ahorrar y solicitar préstamos con garantía del grupo; 27 de los miembros han recibido créditos para cultivos de ciclo corto. Este banco comunal está asociado con la Cooperativa de Ahorro y Crédito Olmedo.

La Cooperativa de Ahorro y Crédito Olmedo fue fundada en 1999, tiene más de 3500 asociados en Olmedo y trabaja de dos maneras: 1) con bancos comunales, como el formado por los miembros de la Asociación Lambda, y 2) con grupos rurales de ahorro (cajas rurales de ahorros, CRACs). La mayor parte del trabajo se lo hace con bancos comunales, como por ejemplo 29 que existen en Olmedo, mientras que hay sólo 10 CRACs asociadas con la cooperativa. La mayoría del crédito concedido a los bancos comunales es para cultivos de corto plazo, con una tasa de interés anual del 28-31% para un plazo de 4-6 meses. Unos pocos ejemplos revelaron la existencia de créditos con montos entre \$3500 y \$6000 entregados a varios bancos comunales. Las CRACs reciben créditos para la producción de café con una tasa de interés anual un poco más baja, de entre el 22 y 24%.²⁰

Aunque no fue uno de los temas tratados se mencionó la existencia de créditos en tres de los cuatro grupos en el cantón Portoviejo. Se analizó la obtención de un crédito y un fondo de desarrollo comunitario administrado por Santa Marta, el cual proporciona oportunidades de microcréditos y ahorros. El objetivo del fondo es dar a las mujeres acceso a créditos para desarrollar una cultura de ahorro entre ellas. Los servicios crediticios generalmente se sustentan en la garantía grupal. Tienen cuatro tipos básicos

²⁰ Entrevista con Sonia Miele, empleada de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Olmedo, Olmedo, noviembre 19, 2009.

de crédito: 1) cultivos de ciclo corto, 2) animales pequeños, 3) ganado y 4) emergencias. Hay 4500 miembros que participan en los programas de ahorros y créditos. Los préstamos son en promedio para 10 meses, con una tasa anual de interés del 13%. La mayoría de créditos son pagados a través de actividades agrícolas, con cultivos y animales.²¹

En Guayabal se mencionó FINCA y MINGA y en Manta ESPOIR como fuentes de crédito, con testimonios personales de cómo el crédito había ayudado a las mujeres. Estas parecen ser buenas alternativas para los prestamistas de dinero, conocidos localmente como “chulqueros”, quienes, según explicaron en el grupo de Manta, cargan una tasa de interés diaria alta, e incluso amenazan las vidas de aquellos que no cumplen con los pagos. Aunque los grupos admiten que las oportunidades de crédito existen, el grupo de hombres en Noboa reclamaron que no existen suficientes oportunidades de crédito, especialmente para la producción agrícola y la compra de tierra; dijeron que el banco estatal, el Banco Nacional de Fomento (BNF), es al que recurren “los que llevan corbata”. Por otro lado, el grupo en Crucita nombró al BNF como el proveedor de créditos para la compra de animales a través del programa 5-5-5, el cual entrega hasta \$5000 en créditos a una tasa del 5% de interés anual hasta por 5 años.

MIGRACIÓN. La migración parece ser bastante común en Manabí, basándose en la información de los grupos focales. Hubo discusiones sobre la migración interna y externa; de acuerdo con el grupo focal de mujeres en Noboa, los hombres emigran internamente a ciudades como Manta o Guayaquil. En los grupos focales más urbanos, los participantes dijeron que hombres y mujeres emigran internacionalmente a los EEUU, España y otros países europeos. Los grupos focales en Portoviejo y Crucita dijeron que más mujeres que hombres emigran. Otro grupo en Portoviejo y un grupo en Manta dijeron que hombres y mujeres emigran; sin embargo, el grupo en Manta mencionó que las mujeres tienen mayores oportunidades de empleo. Una representante de la Caixa Cataluña, una organización española que entrega préstamos a migrantes nos dijo que más mujeres que hombres de Manabí emigraron a España. La Caixa Cataluña proporciona microcréditos a inmigrantes para proyectos en Manabí. El programa prefiere que los préstamos sean pagados antes de que los migrantes regresen de España, pero espera también crear incentivos para que los inmigrantes regresen a Manabí e inviertan en su ciudad natal. El proyecto ha entregado préstamos para varios proyectos en el área, incluyendo cría de cerdos, mejora en la calidad de cacao, un taller de costura, una tienda, un taxi, un ciber café, y diseño de jardines.²²

Los tres grupos que discutieron sobre quién recibe las remesas dijeron que por lo general son enviadas a las mujeres, sean las esposas o madres en el caso de migrantes mujeres y/o solteras. Con frecuencia dijeron que las remesas se usan para gastos del hogar del día a día, la educación de los hijos, y para la compra de lotes de terreno o

²¹ Entrevista con Ángela Arboleda, Sta. Marta administradora de fondos, Portoviejo,

²² Entrevista con Margarita González, empleada de la Caixa Cataluña, Manta, noviembre 10, 2009.

construcción de viviendas. Un grupo en Portoviejo dijo que las remesas se utilizaban también para la cancelación de deudas.²³ En Portoviejo nos dijeron también que los artículos comprados con las remesas típicamente pertenecen a la persona que las adquiere. En Noboa nos dijeron que dependía de las disposiciones que se hayan enviado con las remesas; en algunos casos las remesas se envían como regalos y los artículos comprados pertenecen al comprador; en otras ocasiones las remesas están destinadas a artículos específicos que deben ser comprados en representación del migrante. Con frecuencia los migrantes dejan un poder notarial a la persona que efectúa estas compras para asegurarse de que consten como dueños en las escrituras o títulos de propiedad. La notaria de Manta dijo que había hecho varios poderes notariados y transacciones para el cambio de residencia de los migrantes. El grupo de Portoviejo nos dijo que si se utiliza el poder para comprar algún artículo o propiedad, éste pertenece al migrante, pero el comprador puede hacer uso del mismo hasta el regreso del migrante.

Se discutieron también algunos riesgos de la migración. Los grupos en Portoviejo y Noboa discutieron el riesgo de que los migrantes de sexo masculino se involucren con otra mujer y dejen de enviar las remesas. Una mujer en Noboa dijo que los hombres “le mandan a la mujer hasta que consiguen otra”. Un grupo en Portoviejo discutió también el hecho de que algunas veces los migrantes gastan el dinero en sí mismos (en “vanidades” y en “divertirse”). En Noboa, discutieron también los peligros relacionados con el proceso de migración y la llegada al país destino final; dieron ejemplos de intentos fallidos en los que los migrantes usaron documentos falsos y regresaron al Ecuador después de permanecer algún tiempo en la cárcel. En Manta discutieron cómo los migrantes no pueden tener control total de cómo utilizan sus remesas; algunas veces no se utilizan las remesas como ellos lo desean, incluso en detrimento de sus hijos.

Aunque existen algunos riesgos involucrados, la migración parece ser una estrategia más o menos común para la gente en las áreas en las que se condujeron los grupos focales. Con las remesas, se puede comprar un lote de terreno, construir una casa, pagar por la educación de los hijos y pagar deudas, entre otras cosas. Con las pocas oportunidades laborales, la gente parece aceptar los riesgos involucrados para poder acumular activos y tener la oportunidad de adquirir la riqueza y el estatus que desean. Algunas diferencias rurales-urbanas en cuanto a migración entre los grupos focales son evidentes. El grupo rural en Noboa sólo discutió la migración interna a ciudades como Guayaquil y Manta y en su mayoría son hombres. Los grupos más urbanos de Crucita, Portoviejo y Manta discutieron la migración internacional, especialmente a España; estos grupos urbanos también dijeron que más mujeres que hombres emigran. En ambos grupos, urbanos y rurales, se dijo que las remesas son comúnmente enviadas a las mujeres, sean esposas o madres.

²³ Incluyendo la deuda de migración. Muchos migrantes solicitan un préstamo, con frecuencia a “chulqueros” o prestamistas para pagar por el viaje.

División de bienes durante la separación y el divorcio

Con excepción de Guayabal, los grupos focales dijeron que la separación era bastante común; incluso en Guayabal una de las cinco mujeres estaba separada y las otras conocían de casos en los cuales las parejas se habían separado. El divorcio parece menos común, pero puede ocurrir debido al hecho de que existen pocos matrimonios formales; quienes tienen una unión consensual se separan, no se divorcian.

Legalmente las mujeres tienen que tienen la custodia de los hijos menores de edad tienen el derecho de usufructo del casa de la pareja en caso de divorcio.²⁴ Aunque los grupos focales parecían no conocer sobre esta ley, es ampliamente practicada. Hubo consenso entre los grupos focales urbanos y rurales que las mujeres se quedaban en casa con los niños en caso de separación o divorcio. En Olmedo el grupo dijo que aunque la casa está por lo general a nombre del hombre, si hay una separación o divorcio, las mujeres y los niños típicamente permanecen en la casa. Nos dijeron en Guayabal que durante las separaciones que si la pareja vive en su propia casa, por lo general el hombre se va y deja todo con la esposa y los niños. Sin embargo, si la pareja está todavía viviendo con los padres, cada uno toma sus pertenencias (generalmente sólo ropa). En Crucita, Portoviejo y Manta los grupos explicaron que las mujeres se quedan en casa, ya que ésta y los artículos del hogar se quedan para los hijos.

Aunque la norma parezca ser que la mujer se quede con la casa y los artículos del hogar, hay ciertas excepciones: ocasionalmente los hombres presionan por su mitad de la propiedad²⁵ En Manta un grupo dijo que algunas veces las propiedades son divididas en dos mitades iguales. Este grupo dijo también que era común que los hombres se queden con la tierra agrícola, y que se dividan los animales. Un participante de Olmedo explicó que esta situación dependía de quién había abandonado a quién, siendo la persona que haya sido abandonada quien se queda con la casa. Puesto que generalmente se pensaba que los hombres eran quienes dejaban a sus esposas por otras mujeres, existe un consenso general de que típicamente las mujeres se quedan en la casa con los niños.

En Manta, una mujer dejó la casa que ella y su pareja arrendaban cuando supo que él la estaba engañando. Ella se llevó los niños y sus pertenencias y se mudó a Manta. Otra mujer en Manta mandó sacando a su pareja de la casa cuando supo que le había estado engañando. Al momento ella tiene la casa y todas las pertenencias, pero como es una separación reciente, ella no está segura si él tratará de reclamar parte de los bienes. Otra mujer de Manta dijo que a ella la mandaron sacando de su casa cuando su marido se consiguió una nueva mujer; tuvo que pelear por la custodia de sus hijos. Así mismo otra mujer dijo que quedó sin nada cuando su pareja de unión consensual la dejó. La única cosa por la que ella está peleando por los pagos de pensión para la manutención de su hijo.

²⁴ Artículo 190 del Código Civil (Ecuador, 2009) y entrevista con jueces de lo civil, Martha Vélez y Zoila García, op. cit.

²⁵ Entrevista con jueces de lo civil, Martha Vélez y Zoila García, op. cit.

Las mujeres en uniones consensuales no conocen sus derechos y por tanto no reclaman su parte en la propiedad durante la separación.²⁶ Este puede ser el caso de la mujer de Manta que únicamente peleó por el pago de pensiones para su hijo y no por la propiedad. Una mujer de Portoviejo que había tenido una unión consensual dijo que recurrió a un abogado para conocer sobre sus derechos cuando se separó de su pareja. El abogado le dijo que tenía derechos sobre la mitad de la propiedad. Sin embargo, en algunos casos las mujeres no pelean por sus derechos sobre la propiedad por miedo al ex. En Portoviejo una mujer nos dijo que su hija, que había sido abusada físicamente, dejó a su esposo y estaba demasiado asustada como para reclamar sus derechos sobre la propiedad.

Aunque los acuerdos o capitulaciones matrimoniales no son comunes, nos hablaron de varias estrategias utilizadas por hombres y mujeres para evitar la pérdida de activos durante una separación o un divorcio. En un grupo focal una mujer nos dijo que su marido había comprado una propiedad únicamente a su nombre; acudió a un abogado quien le dijo que no se preocupara dado que estaba casada y que evidentemente la propiedad había sido comprada después de la fecha del matrimonio, por lo que la propiedad les pertenecía a ambos. Sin embargo, no está claro cómo se manejaría una situación similar en el caso de una unión consensual. Legalmente, si la pareja ha estado unida de manera monogámica por lo menos por dos años, se considera como propiedad conjunta, pero esta situación parecería difícil de probar. Cuando los miembros de una pareja en una unión consensual compran un bien inmueble juntos, deben comprobar el estatus de su unión; usualmente esta comprobación se da por el hecho de que tienen hijos juntos y/o la presencia de testigos que dan su testimonio sobre el hecho de haber mantenido esta unión por los dos años que son requeridos.

En otros casos, las personas pueden alegar no estar en una unión consensual (o incluso casados) al hacer una compra de manera que el activo quede como propiedad individual. Incluso vi cédulas de identidad que por meses (e incluso años) no habían sido actualizadas después del matrimonio; en el caso de las cédulas de identidad de quienes tienen una unión consensual, su estado civil aparece como soltero (la “unión consensual” no existe como opción de estado civil). En el caso de matrimonio, esta estrategia sería un poco más difícil, y más complicado defenderla en una corte puesto que se compararía la fecha de la compra con la fecha del matrimonio al momento de dar un veredicto; sin embargo, sí puede ser una estrategia para quienes tienen una unión consensual. Realmente depende de la buena voluntad del individuo para declarar su situación de unión consensual.²⁷

Otras personas comentan que sus parejas han hecho compras de ciertos bienes en nombre de otras personas, que aunque puede ser una estrategia para evitar que la pareja sea propietaria del activo adquirido, puede generar otros conflictos con el propietario

²⁶ Entrevistas con jueces de lo civil, Martha Vélez y Zoila García, op. cit.

²⁷ Entrevistas con Pedro Montufar Palomeque, op. cit. y Jorge Zambrano, op. cit.

legal. Cabe recalcar que todas estas estrategias son para evitar la pérdida de activos en una separación; por tanto, la gente piensa sobre la posibilidad de separación antes y durante el matrimonio/unión consensual. Puesto que las capitulaciones y/o separación de bienes es una estrategia de este tipo, parecería que se la podría usar con mayor frecuencia. La principal diferencia parece ser la discusión abierta con la pareja o el esposo o esposa. Las estrategias antes mencionadas se las mantiene típicamente como un secreto del esposo/esposa/pareja puesto que ambos deben firmar el documento legal.

Viudez

Aunque no está claro qué tan bien las mujeres comprenden sus derechos legales de propiedad ante la muerte de su esposo/pareja, generalmente los participantes de los grupos focales explicaron que las mujeres se quedan con la mitad de la propiedad conyugal, lo que corresponde de acuerdo con las leyes del Ecuador. Los grupos focales en Portoviejo y Manta explicaron que las mujeres se quedan con su mitad sobre la propiedad conyugal, y la otra mitad es dividida ente los hijos. Una mujer de Portoviejo que había tenido una unión consensual con una pareja que había muerto dijo que se había quedado con el 50% de la propiedad aunque ésta estaba a nombre del hombre. En Guayabal, Crucita, Portoviejo y Manta algunas mujeres mencionaron que las viudas se quedan con las pertenencias del esposo y que los hijos no reclaman su parte hasta que ambos padres hayan muerto. Una mujer en Portoviejo dijo que las viudas se quedan con todo, incluyendo las deudas de los esposos. En Guayabal se dijo específicamente que las viudas se quedan con la casa.

Si bien estos ejemplos parecen indicar que las viudas por lo general quedan en buenas condiciones, grupos en Crucita y Manta dijeron que las mujeres frecuentemente están en peores condiciones porque no trabajan fuera del hogar y han perdido el ingreso del esposo. Por otra parte, contrariamente a lo que indican los ejemplos anteriores, las mujeres no siempre se quedan con su mitad de la propiedad conyugal. En uno de los ejemplos, una mujer en Manta reportó haber dividido la propiedad conyugal en partes iguales con sus once hijos, por lo que ella sólo recibió el 1/12 de la propiedad en lugar de la mitad que legalmente le pertenecía. En otro ejemplo, una mujer fue forzada a abandonar la tierra que pensaba le pertenecía a ella y a sus hijos cuando el hermano de su difunto esposo reclamó la tierra. La mujer había vivido por ocho años con su esposo en la tierra que había heredado; sin embargo, en ese momento, él no tenía ningún título de propiedad. Cuando el esposo murió, su cuñado, es decir el hermano del difunto demandó la tierra que estaba a nombre de sus padres o abuelos.

No existen diferencias claras entre lo rural y lo urbano en relación a la situación de las viudas. Generalmente los grupos focales pretenden conocer que las mujeres tienen derecho a la mitad de la propiedad conyugal, aunque con frecuencia consideran que se trata de una herencia de los esposos en lugar de su propiedad legal. Algunas viudas quedan en mejores condiciones que otras, como aquellas cuyos hijos no reclaman la herencia hasta que ambos padres hayan muerto. Otras enfrentan peores condiciones,

como la de aquella que combinó su parte de la propiedad conyugal con la de su esposo para dividirla en partes iguales entre sus hijos y ella misma.

Herencia entre los hijos

De acuerdo con la información de los grupos focales en Guayabal, Crucita, Portoviejo y Manta, los testamentos y legados no son comunes. Los notarios en Manta y Sucre también dieron fe de esto. El notario de Manta, un área urbana, registra en su notaría 4-5 testamentos cada año, de hombres y mujeres de todas las clases sociales. El notario de Sucre, un área rural, no ha visto un testamento en los 4 años que ha estado en esta posición. Los grupos en Crucita y Manta dijeron que a veces se hacen donaciones o ventas ficticias, pero de acuerdo con los grupos en Guayabal, Crucita y Manta es más común que las herencias se dividan verbalmente entre los hijos mientras que los padres están todavía con vida.

Aunque los participantes de los grupos focales dijeron que los hijos e hijas generalmente heredan en partes iguales, se discutieron algunas excepciones. En Crucita un participante dijo que un hijo soltero que vive con sus padres ancianos y los cuida, tiene cierta preferencia al recibir la herencia. Otros dijeron que los hijos hombres y los mayores heredan más. En Portoviejo nos indicaron que un padre no dejó nada a sus cuatro hijas mujeres y le dejó todo a su hijo. Al parecer se trataba de una tradición familiar puesto que su padre le había dejado todo a él, y nada a sus nietas, hijas de su hija muerta. Otra mujer en Portoviejo dijo que el hijo que cuidaba de los padres ancianos se quedaba con la casa. En Manta mencionaron que el/la menor de los hijos/as o el/la que tenga alguna discapacidad es el/la que hereda la casa.

En Noboa y Manta se dijo que la tierra cultivable es un activo que se deja como herencia. En Crucita dijeron que las casas, la tierra y en algunos casos los vehículos se dejan como herencia. En dos de los grupos, Noboa y Portoviejo, uno rural y otro urbano, dijeron que no era común el tener una escritura para la propiedad heredada, pero en Guayabal dijeron que sí lo era.

Esta falta de títulos de propiedad, así como la existencia de hijos de relaciones previas (y extramaritales) y la falta de una división formal ocasionan conflictos sobre la herencia. La falta de títulos de propiedad genera conflictos frente a las herencias dada la falta de pruebas sobre la propiedad. En el ejemplo antes mencionado, la viuda perdió la tierra con su cuñado, pues su difunto esposo no tenía un título de propiedad; esta situación afecta también a los hijos, ya que pierden la oportunidad de heredar la casa y la tierra que pertenecía a su padre. Algunas veces los conflictos se presentan debido a una falta de división formal de las propiedades.²⁸ Dado que muchas divisiones son hechas verbalmente y no de manera formal, pueden acarrear conflictos entre hermanos que no están de acuerdo en la manera en que se hicieron las divisiones.

²⁸ Entrevista con José Luis Ordóñez, op. cit.

Los hijos de relaciones previas y/o extramatrimoniales con frecuencia pelean por sus derechos en la herencia del padre, lo que puede ocasionar un conflicto. En algunos casos, los hijos de la relación actual pueden negar a los otros hijos su derecho a la herencia. En otros casos, los hijos de otras relaciones ni siquiera intentan reclamar su herencia, tal como era el caso de una mujer de Manta que nos contó como suyo. En otras ocasiones, los hijos se aprovechan de otros para tener una herencia mayor. Una mujer en Manta dijo que su hermano le había engañado para que le venda la tierra que había heredado haciéndole firmar un documento que ella creía era para obtener el título de propiedad de su tierra, pero resultó que en verdad al firmarlo, le transfirió a él la propiedad del bien.

Los conflictos pueden también originarse cuando las viudas vuelven a contraer matrimonio y tienen hijos con un segundo esposo/pareja. Las viudas tienen la obligación legal de elaborar un inventario de bienes/propiedades que pertenecieron a su difunto esposo (así como cualquier bien de su propiedad que ella tenga) antes de volver a casarse.²⁹ Este trámite garantiza que la eventual herencia de los hijos del difunto esposo esté especificada y no se confunda con las propiedades del nuevo esposo. Sin embargo reconocen que rara vez se lleva a la práctica este trámite.

Al igual que en otras etapas de la vida, no hay clara diferencias entre lo rural y lo urbano en términos de herencia. En ambos sectores, la herencia parece común; así mismo, la falta de títulos de propiedad, hijos de relaciones previas o extramatrimoniales, y la falta de divisiones formales (testamentos) son causas potenciales de conflictos en ambos sectores. La tierra y la vivienda parecen ser activos comunes que se dejan como herencia.

Conclusión

Los activos son importantes. Hombres y mujeres solteros/as generalmente empiezan a acumular activos para su bienestar personal, algunos de los cuales pueden usarse más tarde al formar un hogar. Durante los matrimonios o uniones consensuales, la tierra y la vivienda son los dos principales activos que las parejas usan para establecer su hogar. Los electrodomésticos y aparatos electrónicos son otros activos comunes que contribuyen a la formación del hogar. Los activos pueden también utilizarse como medios de producción y por tanto como fuentes de ingresos (ej: herramientas y maquinaria). Los activos pueden disputarse durante las separaciones y divorcios; son importantes para ambos miembros de la pareja. Después de la muerte, los activos quedan para la viuda y los hijos. Son importantes para la supervivencia de la viuda y sus hijos, y proporcionan a los hijos medios para que puedan formar sus propios hogares.

Poder de negociación

²⁹ Entrevista con jueces de lo civil, Martha Vélez y Zoila García, op. cit.

Los activos dan a las mujeres el poder de negociar al interior de sus hogares. Cuando se les preguntó por este poder de negociación, en términos de quién toma las decisiones y por qué, un grupo explicó que dependía de quién ganaba más dinero (o en algunos casos únicamente de quién ganaba dinero). Por ejemplo, si sólo el hombre trabajaba fuera de la casa y ganaba un ingreso, él decidiría qué comprar; sin embargo, si la mujer también trabajaba fuera de la casa, sería una decisión conjunta.

En otro grupo focal, al preguntarles si las mujeres que tenían activos tenían mayor opinión en la toma de decisiones en el hogar, dijeron en general que sí, que la propiedad de bienes marcaba una diferencia. Sin embargo, una mujer dio el ejemplo de que ella era dueña de la mayor parte de los activos del hogar, pero aún así ella tenía muy poca opinión en las decisiones ya que él siempre hacía su voluntad.

Espinosa (1990, p. 27) indica, "...el poder no está necesariamente asociado con la 'riqueza'...", sino también con los lazos familiares, las relaciones sociales y el capital. El poder físico es también un factor determinante y los índices de violencia física son altos en Manabí, con el 34% de mujeres casadas y en unión consensual reportaron abuso verbal o psicológico, el 30% reportaron abuso físico y el 12% reportaron abuso sexual (CISMIL y CONCOPE, 2006).

A pesar de estos datos, la propiedad de bienes da a la mujer el poder de dejar a los maridos si así lo desean. Una mujer que sufre abuso físico y tiene activos puede tener más oportunidad de abandonar una relación abusiva puesto que tiene activos a los que puede recurrir. En Ecuador las mujeres que tienen la custodia de sus hijos menores tienen el derecho de usufructo de la casa en caso de separación o divorcio. Esto le da a ella un lugar para vivir y criar a sus hijos.

Empleo, crédito, y migración

El empleo, el crédito y la migración son tres estrategias para la acumulación de activos que están de alguna manera relacionadas. El empleo proporciona los ingresos que puede ser utilizado para comprar activos. Un empleo estable también contribuye para tener acceso a oportunidades de crédito, como el crédito directo de almacenes disponible para la compra de electrodomésticos y aparatos electrónicos. La migración es otra estrategia que ayuda a la gente a encontrar empleo e ingreso con los cuales se puede comprar activos. Algunas veces las remesas son también utilizadas para pagar deudas.

Se presentaron algunas diferencias entre los grupos focales urbanos y rurales con respecto a estas estrategias; al parecer existen mayores oportunidades de empleo en las áreas urbanas, incluyendo fábricas de pescado y oportunidades relacionadas con la producción artesanal y el turismo en Manta y Crucita, así como servicios y cargos públicos en Portoviejo. Aparentemente, los grupos rurales están sobre todo empleados en actividades agrícolas.

Los grupos urbanos y rurales mencionaron diferentes patrones migratorios. En el grupo rural de Noboa, eran los hombres quienes en su mayoría migraban internamente a ciudades como Guayaquil y Manta. En los grupos más urbanos, discutieron como hombres y mujeres emigraban, pero se recalcó que en su mayoría eran mujeres. La migración internacional, especialmente a España y EEUU era también más común entre estos grupos.

Se vieron menores diferencias en términos de crédito entre los grupos rurales y urbanos. En general, se mencionó entre los grupos focales y en entrevistas, la existencia de muchas oportunidades de microcréditos. Sin embargo, existen todavía limitaciones en el acceso a créditos en términos de mayores plazos y mayores montos disponibles.

Cómo los hogares enfrentan una crisis económica

Así como las parejas (e individuos) van adquiriendo activos, deben también enfrentar crisis económicas, tratando de no perder los activos que han acumulado. Ciertas crisis comunes que las comunidades en Manabí deben enfrentar son inundaciones cíclicas y sequías de la región (Guerrero, 2007). Tienen también que enfrentar crisis económicas dentro del hogar como enfermedades, muertes y robos ocasionales. Por otra parte, así como estos problemas implican gastos, existen otros eventos como celebraciones de matrimonios, bautizos, primeras comuniones quinceañeras y fiestas comunitarias en las que también se ven obligados a incurrir en gastos extras. Según los grupos focales, era más común en el pasado que los hogares vendan o empeñen sus activos para cubrir los gastos relacionados con este tipo de dificultades. En la actualidad, es mucho más fácil conseguir un préstamo para cubrir este tipo de gastos. La mayoría de grupos dijeron que era más fácil conseguir un préstamo a través de una cooperativa que de un banco; y otros dijeron que recurrían a “chulqueros” (prestamistas) para estos préstamos. Discutieron también sobre cómo reciben apoyo de amigos y familiares.

Entre los grupos rurales los participantes dijeron que todavía era común el vender los animales para cubrir los gastos relacionados con crisis económicas o celebraciones; se dijo que para tales eventos se vendían animales grandes y pequeños, dependiendo de la cantidad de dinero necesaria para cubrir el gasto: se vendía animales grandes como ganado para cubrir gastos mayores, y animales pequeños como pollos para cubrir gastos menores. Un grupo mencionó que era más común en primer término solicitar un préstamo para cubrir los gastos, pero que más tarde era necesario recurrir a la venta de animales u ocasionalmente vender artículos del hogar para cancelar la deuda.

Por otra parte, se dijo era más común que los hogares ahorren para las celebraciones, a través de varios métodos diferentes empleados para reunir este ahorro. Algunos simplemente ahorran en casa o quizás en una cooperativa de ahorro y crédito. Otros mencionaron que para las fiestas comunitarias usualmente existe un comité que recoge los fondos a lo largo del año de manera que la comunidad ahorra en conjunto. Se habló de creencias ampliamente difundidas sobre quienes no participan en este tipo de eventos tendrán mala suerte. Muchas veces se dan fiestas fastuosas que obviamente las

familias no las pueden financiar; Espinosa (1990) explica que las fiestas son importantes para mantener las relaciones sociales y que se espera que estas relaciones generen beneficios en el futuro.

Tal y como se dijo antes, el crédito con frecuencia es usado para cubrir gastos asociados con crisis económicas y para pagar por celebraciones; la disponibilidad de estos créditos parece haber ayudado a las familias a mantener su base de activos. Sin embargo, los grupos rurales mencionaron que algunas veces se ven obligados a vender el ganado y otros activos para poder cubrir estas deudas.

Uniones consensuales y falta de títulos de propiedad en Manabí

Dos factores importantes que tienen impacto en la acumulación de activos en Manabí son el predominio de uniones consensuales y la falta de títulos de propiedad, especialmente en relación con las propiedades que han heredado. En primer lugar, el predominio de uniones consensuales tiene un impacto en la manera de acumular activos. Aquellos que son adquiridos en pareja (sea en matrimonio o unión consensual) deberían considerarse propiedad conjunta. Sin embargo, se mencionó con frecuencia que las parejas en uniones consensuales adquieren propiedad individualmente. Algunas mujeres en los grupos focales nos dijeron que los hombres son quienes ganan dinero y en consecuencia compran artículos que quedan únicamente a su nombre; así mismo las parejas que forman uniones consensuales no reciben regalos de matrimonio como lo hacen quienes se casan formalmente. Lo más preocupante es que ante la separación de una unión consensual, si las mujeres no han tenido ingresos y no han podido adquirir activos individuales, se quedan sin nada. Dado que las mujeres en uniones consensuales no conocen sus derechos sobre sus propiedades, con frecuencia no pelean por ellas; además, si no ha sido una relación monogámica, las mujeres no tienen derechos legales sobre la propiedad. Esto puede también afectar a las viudas, que pueden quedarse sin nada cuando su pareja muere.

En segundo lugar, la falta de títulos de propiedad, especialmente de propiedades que se han heredado se presenta como otro problema en Manabí; la tendencia fue que este tema se discutió más en las áreas rurales, pero también se mencionó en las discusiones sobre herencia en las áreas urbanas. Los grupos rurales discutieron el hecho de que muchas veces los títulos de propiedad de la tierra dejados en herencia no están actualizados con la información real del dueño en ese momento. Estos títulos de propiedad con frecuencia quedan a nombre de los padres, abuelos o incluso bisabuelos. Esta situación puede ocasionar conflictos sobre el dueño real; puede también ocasionar conflictos de herencia si los hermanos pueden con más facilidad reclamar la herencia frente a otros hermanos o parientes. Se pueden generar penurias para las viudas, como el caso del cuñado que reclamó la propiedad de la tierra de su hermano difunto, y forzó a la viuda a abandonar la tierra.

En general la falta de oportunidades de empleo, el predominio de uniones consensuales y la falta de títulos de propiedad en Manabí parecen dificultar la acumulación de

activos; por otra parte, las oportunidades de microcréditos y la migración son estrategias que contribuyen a la acumulación de activos. La falta de oportunidades de empleo es más pronunciada en las áreas rurales que en las urbanas. La migración parece estar limitada a que los hombres migren internamente dentro del Ecuador en las áreas rurales, mientras que más gente, y específicamente mujeres emigran internacionalmente de las áreas urbanas. Todas estas limitaciones y estrategias influyen en la acumulación de activos en Manabí.

Bibliografía

Boletín Micro financiero Trimestral 24. Reporte financiero, social y de mercado; instituciones miembros RFR. Septiembre 2009.

CISMIL (Centro de Investigaciones Sociales del Milenio) y CONCOPE (Consortio de Consejos Provinciales del Ecuador). 2006. ODM. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estado de Situación 2006. Provincia de Pichincha. Quito: CISMIL y CONCOPE.

Deere, Carmen Diana. 2010. "Mujeres, recursos y el ciclo de vida: Apuntes sobre los derechos de propiedad y la clase media en Ecuador. Ponencia. Programa de género y cultura. Quito: FLACSO-Ecuador.

Ecuador, República de. 2009. *Código Civil. Actualizado a junio de 2009*. Quito: Corporación de Estudios y Publicaciones.

Espinosa, Roque. 1990. *Parentesco y reproducción en Manabí: el caso de Membrillal*. Fundación ecológica ecuatoriana. Ediciones Abya-Yala.

FLACSO-UNFPA (2008). *Ecuador: La migración internacional en cifras*.

Ferrín S., Rosa. 1986. "Situación y perspectiva de la producción cafetalera en Manabí." *Economía y Desarrollo/Economía y Humanismo: Revista del Instituto de Investigaciones Económicas*, no. 10: p. 49-78. PUCE: Quito.

Ferrín S., Rosa. 1988. "Política de comercialización de café e incidencia en la organización productiva de la economía campesinas en Manabí, Ecuador." *Estudios rurales latinoamericanos*, vol. 11, nos. 1 y 2: p. 185-231.

Guerrero, Fernando. 2007. "Los desafíos del desarrollo local en las microrregiones del sur de Manabí y la cuenca alta del Río Jubones." *En Ecuador Debate*, No.71 CAAP: Quito.

INEC. 2006. *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2005-06*. Quito: INEC.

Molina Cedeño, Ramiro. 2007. *Portoviejo: histórico y fotográfico siglo XX*. Ediciones La Tierra: Quito.

SIISE. 2008. *Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Ecuador*. CD-Rom. Quito: Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social.

Anexo 1: grupos focales en la provincia de Manabí

(El número en paréntesis se refiere al número de grupos focales existentes en el lugar y/o con los miembros de la organización citada.)

24 de Mayo

Cooperativa Agrícola, Noboa (2). Grupo focal organizado por la Unión de organizaciones campesinas progresistas de Noboa (UNOCAPRAN), noviembre 17, 2009.

Olmedo

Asociación Lamda, Olmedo (1), noviembre 19, 2009.

Montecristi

Guyabal (1), noviembre 14, 2009.

Portoviejo

Sta. Marta, Crucita (2). Grupo focal organizado por la organización pastoral de mujeres, Sta. Marta, noviembre 10, 2009.

Sta. Marta, Portoviejo (2). Grupo focal organizado por la organización pastoral de mujeres, Sta. Marta, noviembre 9, 2009.

Manta

ESPOIR, Manta (2). Grupo focal organizado por la organización de microcréditos ESPOIR, noviembre 18, 2009.

Anexo 2: Mapas del Ecuador y provincia de Manabí

Mapa 1: Ubicación de Manabí en el Ecuador



Fuente: www.mapsofworld.com acceso mayo 2, 2010.

Mapa 2: Ubicación de los cantones seleccionados (24 de Mayo, Olmedo, Montecristi, Portoviejo, y Manta) dentro de Manabí



Fuente: http://pr.kalipedia.com/geografia-ecuador/tema/geografia-politica/graficos-mapa-cantones-provincia.html?x1=20080803klpgeogec_1.Ges&x=20080803klpgeogec_11.Kes

Anexo 3: Cuadros

Cuadro 1: Índice de pobreza por necesidades básicas insatisfechas. Ecuador, Manabí, y 5 cantones seleccionados.)

% de pob pobre en base a necesidades básicas no cubiertas	
Ecuador	61,3
Manabi	74,8
24 de Mayo	94,1
Olmedo	94,4
Montecristi	83,1
Portoviejo	61,8
Manta	53,5
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001 Elaboración: SIISE, 2008	

Cuadro 2: Hogares con servicio de agua entubada

	Total	Urbano	Rural
Ecuador	47,9	64,5	19,5
Manabí	30,4	53,3	5
24 de Mayo	7,4	36,2	2
Olmedo	7,1	27,5	1,1
Montecristi	16,2	29,5	9,2
Portoviejo	46,4	61,4	6,6
Manta	54,6	57,1	3,6
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001 Elaboración: SIISE, 2008			

Cuadro 3: Hogares con acceso al sistema público de alcantarillado

	Total	Urbano	Rural
Ecuador	48	66,6	16,4
Manabí	28,2	50,8	3
24 de Mayo	6,1	27,3	2,1
Olmedo	3,9	15,1	0,6
Montecristi	19,6	46,6	5,6
Portoviejo	45	60,9	2,7
Manta	52,1	54,4	6,6
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001 Elaboración: SIISE, 2008			

Cuadro 4: Hogares con electricidad

	Total	Urbano	Rural
Ecuador	89,7	96,6	77,8
Manabí	81,4	94,7	66,6
24 de Mayo	79,1	97,4	75,7
Olmedo	64,7	78,5	60,7
Montecristi	90,5	93,1	89,1
Portoviejo	95,1	96,6	91,3
Manta	95,4	95,7	88,9
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001 Elaboración: SIISE, 2008			

Cuadro 5: Hogares con servicio telefónico

	Total	Urbano	Rural
Ecuador	32,2	43,7	12,4
Manabí	18,7	30,4	5,7
24 de Mayo	6	20,3	3,3
Olmedo	7,6	22,8	3,2
Montecristi	11,7	15,5	9,8
Portoviejo	27,5	35,2	7
Manta	30,7	31,8	9
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001 Elaboración: SIISE, 2008			

Cuadro 6: Hogares con déficit de servicios básicos

	Total	Urbano	Rural
Ecuador	63,1	47,2	90,2
Manabí	80,7	63,8	99,5
24 de Mayo	97,7	85,8	99,9
Olmedo	99,4	97,4	100
Montecristi	93,6	83,1	99
Portoviejo	64,4	51,3	99,5
Manta	61,2	59,4	98,4
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001 Elaboración: SIISE, 2008			

Cuadro 7: Índice de analfabetismo

	Total	Mujeres	Hombres
Ecuador	9	10,3	7,7
Manabí	12,5	12,6	12,5
24 de Mayo	22,4	24,8	20,2
Olmedo	22,2	23,2	21,3
Montecristi	12,4	13,6	11,4
Portoviejo	8,4	8	8,7
Manta	7,7	8,3	7,1

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001
Elaboración: SIISE, 2008

Cuadro 8: Promedio años de escolaridad cumplidos

	Total	Mujeres	Hombres
Ecuador	7,3	7,1	7,5
Manabí	6,1	6,1	6,1
24 de Mayo	3,9	3,8	4,1
Olmedo	3,9	3,8	4
Montecristi	5,4	5,3	5,5
Portoviejo	7,8	7,9	7,7
Manta	7,5	7,4	7,6

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001
Elaboración: SIISE, 2008

Cuadro 9: Índice de terminación de escuela primaria

	Total	Mujeres	Hombres
Ecuador	66,8	65,8	67,9
Manabí	54,8	55,5	54
24 de Mayo	38,2	37,7	38,6
Olmedo	31,5	31,3	31,6
Montecristi	48,7	47,9	49,5
Portoviejo	68,8	69,6	68
Manta	68,4	67,8	69,1

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001
Elaboración: SIISE, 2008

Cuadro 10: Índice de terminación de educación secundaria

	Total	Mujeres	Hombres
Ecuador	22,6	22,5	22,7
Manabí	17,1	18	16,2
24 de Mayo	6,7	7,1	6,4
Olmedo	4,6	4,8	4,4

Montecristi	12,2	12,7	11,7
Portoviejo	28	29,1	26,8
Manta	24,5	25,1	23,8
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001 Elaboración: SIISE, 2008			

Cuadro 11: Tasa global de participación laboral

	Total	Mujeres	Hombres
Ecuador	51,1	30,5	72,4
Manabí	44,4	17,8	70,9
24 de Mayo	40,3	8,1	69,7
Olmedo	45,6	11,5	75,9
Montecristi	41,5	15,9	66,7
Portoviejo	45	22,4	69,1
Manta	46,4	24,5	69,4
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001 Elaboración: SIISE, 2008			